

Dame ese Monte

Josué 14:6-15

Introducción: El pueblo de Israel ya estaba en la tierra que Dios les había prometido, después de estar en el desierto durante cuarenta años.

El trabajo era duro, aún había mucha tierra por conquistar y el Señor habla a un viejo Josué en el *cap. 13:7*; diciendo que repartiera por suerte la tierra y entregara cada tribu lo que correspondía.

Sin embargo, antes que Josué comience dicha labor, Se presenta ante él, un hombre llamado Caleb acompañado por los hijos de la tribu de Judá. Josué y Caleb eran viejos amigos, eran dos de los doce espías que envió Moisés a reconocer la tierra prometida. (*Núm. 13*). Era las dos personas de mayor edad en Israel, los demás habían muerto en el desierto. Este hombre de ochenta y cinco años, tiene una conversación con Josué, el viene a pedir el cumplimiento de una promesa que Dios le había dado hacía cuarenta y cinco años. (*v9-11*). Caleb reconoció que el Señor le había mantenido con vida y que aun estaba tan vigoroso como hacía cuarenta años.

A través de la vida de Caleb, Dios nos desafía a atrevernos a creer en las promesas que él ha dado a su pueblo. *él dijo: dame ese monte*. Es tiempo de creer que podemos llegar donde otros dudaron, donde otros volvieron atrás, Es tiempo de romper con el conformismo, y luchemos por alcanzar las promesas de Dios para nuestras vidas.

- A) **Quien era Caleb:** Su nombre en hebreo es (*kālēb ó Klb*), Esta es la misma palabra que se traduce como *perro* en *2 Reyes 8:13* y *2 Sam. 16:9*. Era un nombre usado para personas de baja reputación. Posiblemente por su origen ya que a su padre le llamaban Cenezeo, En *Génesis 36:11*. Nos dice que los Cenezeos era una tribu Edomita descendientes de Esaú que posiblemente se hayan adherido a la tribu de Judá. Pero a pesar de su nombre y de su origen, Caleb creyó en Dios y estuvo dispuesto a marcar la diferencia.
- **Un hombre de Fe:** En *Número 13*; Cuando regresaron de reconocer la tierra, diez espías dieron un informe negativo, ellos vieron que lo que Dios había prometido era verdad: “Ciertamente fluye leche y miel”. Pero no es para nosotros, No podremos tomarlo, dudaron de la promesa de Dios e hicieron desfallecer al pueblo. (*v27-29; v31-33*). Sin embargo, Caleb y Josué en *Núm. 14:6-9*. Hablaron no negando la realidad, pero creyendo que, si Dios había prometido lo cumpliría. *Heb. 11:6*, Sin fe no podemos agradar a Dios.
 - **Un espíritu diferente:** En *Núm. 14:24*, nos dice que Dios vio en Caleb un espíritu diferente. su actitud fue diferente a la de los demás, no se dejó influenciar por lo que habló la mayoría, sino que habló conforme sentía en su corazón (*v7*). *Lucas 6:45*, Nos dice que de la abundancia del corazón habla la boca, En el corazón de Caleb había fe en Dios y eso fue lo que confesó con sus labios. ¿Qué hay en nuestros corazones?, ¿Hablamos con fe? O ¿dudamos por las circunstancias?
- B) **La importancia de asociarse con buena compañía.** *Josué 14:6*. En su primera incursión a la tierra prometida Caleb fue con personas que no creyeron que Dios podría entregarles lo que les prometió, Y esto retrasó durante cuarenta años el cumplimiento de la promesa de Dios para Caleb. Debemos tener cuidado de asociarnos con aquellos que por su incredulidad nos limitan a recibir el cumplimiento de las promesas de Dios. En este pasaje Caleb vino con los de la tribu de Judá personas de valentía dispuestos a acompañar a Caleb en la toma de Hebron. Estaban dispuestos a ir con él sin importar lo arriesgado que era pues aquel lugar era habitado por gigantes. Pero ellos confiaban en que el favor de Dios estaba con ellos, y así pudieron conquistar la tierra.
- C) **Declarar la palabra de Dios.** *Josué 14:12*, Caleb se presentó delante de Josué y pidió el cumplimiento de la promesa de Dios para su vida, no añadió nada. Él había guardado las palabras de Dios en su corazón, eso fue lo que le mantuvo con vida y vigor. *Pidió con humildad sin prepotencia dijo: quizá el Señor este conmigo y los echaré, como ha dicho.*

Conclusión: Dios nos desafía a creer en sus promesas, es tiempo de romper con el conformismo y la incredulidad en nuestros corazones y nos dispongamos a ser usados por Dios para ir donde muchos retrocedieron.